



# LOS MOLINOS DE AGUA. PATRIMONIO EN EL OLVIDO DE ARROYOMOLINOS DE LEÓN

Laura Carbajo Martín  
Asociación Alma Natura

## BREVE RESUMEN

*Los Molinos de Agua son un legado arquitectónico que realizaron socioeconómicamente a la localidad de Arroyomolinos hace un siglo. Un legado que ha perdurado hasta nuestros días olvidado y a merced de las inclemencias meteorológicas y al abandono de la población local y organismos competentes. Este patrimonio olvidado hace que la localidad esté perdiendo su identidad y parte de la memoria local por lo que se impera la necesidad de realizar y acercar a los habitantes su propia historia y cultura.*

El objetivo planteado con esta ponencia tanto en su exposición como en la redacción de la misma ha sido acercar el patrimonio a la población general, haciendo especial hincapié en los Molinos de Agua como ejemplo patrimonial característico de Arroyomolinos de León. Si logramos que las generaciones más jóvenes nos interese por conservar lo que nos rodea conseguiremos mejorar nuestra Sierra, por eso, el objetivo de esta ponencia es realizar una llamada a la esperanza y provocar la reflexión sobre lo que estamos haciendo con nuestro patrimonio. Sirvan de ejemplo nuestros Molinos de Agua.

La redacción y exposición de esta ponencia ha sido extraída del Expediente para la Inscripción Genérica-Colectiva de los Molinos de Agua de Arroyomolinos de León en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz realizado durante los años 2004 a 2006 con la colaboración de muchos miembros de la Asociación Alma Natura que caminaron, midieron, buscaron, charlaron... e hicieron que este proyecto y esta ilusión por conservar nuestro patrimonio naciera. Un especial agradecimiento a Paulino Ramos Ballesteros por el empeño en que este proyecto culminase y por sus dibujos.

## EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ARROYOMOLINOS DE LEÓN Y LA EXTENSA RED HIDROGRÁFICA QUE LO ATRAVIESA

La localidad de Arroyomolinos de León se encuentra enclavada en plena Sierra de Aracena y Picos de Aroche que se sitúa en la zona norte de la provincia de Huelva a caballo con la cercana provincia de Badajoz de cuyo límite dista unos 6 kilómetros. Municipio enclavado en pleno Parque Natural que cuenta con un núcleo urbano pequeño de unos mil cien habitantes aproximadamente. *Madoz* destacaba la situación geográfica de Arroyomolinos en su Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España «en el confín septentrional de la provincia de Huelva».

El término municipal es pequeño pero destaca la densa red hidrográfica que se puede clasificar y dividir en dos cuencas principales separadas por el Sistema Central de Sierras que forman las Sierras del Castillo del Cuerno, del Buzo, del Ruar y de la Nava.

Al norte de este sistema de Sierras, nos encontramos dos cauces principales: el Arroyo de las Huertas al que llevan sus aguas pequeños barrancos y el segundo curso importante es el Barranco de Valdelamadera que también recibe aguas de todos los arroyos de orden inferior que llegan procedentes de Tentudía. Este último marca el límite territorial con la vecina localidad de Cala.

En la mitad sur del término nos encontramos con un único curso relevante que es la rivera de Montemayor, que recibe aguas de una extensa red de pequeños arroyos que nacen en los Llanos de la Nava. Como en el caso de la Rivera de Valdelamadera y posteriormente la del Hierro, la Rivera de Montemayor se convierte en el límite natural del término en el extremo sur occidental, separándolo de la localidad de Corteconcepción.

Como característica general común a los cursos mencionados puede citarse el acusado estiaje que padecen durante el verano. Esta característica ha limitado considerablemente desde siempre que se pueda aprovechar



fácilmente como recurso natural. De este modo la mayoría de los cursos no son aptos para abastecer de agua permanentemente al núcleo de población. Por eso, la captación se realiza a partir del manantial denominado «El Abismo», situado en las proximidades del pueblo, al norte del mismo.

La importancia de esta extensa red hidrográfica que atraviesa el término municipal de Arroyomolinos de León viene dada por dividir los cursos de agua en función de la presencia de molinos. Los cauces en los que vamos a encontrar estas edificaciones son los que destacamos a continuación.

- Arroyo de La Morena llamado a nivel popular Abismo o según Madoz, de La Cala

- Rivera de Mari Prao o de las Huertas.

- Arroyo de Las Vegas que se une con el de la Garganta y después recibe las aguas del barranco de Valdelamadera. Este Arroyo se llama popularmente de la Gitana y es el principal donde vamos a encontrar restos de molinos.

## LOCALIZACIÓN DE LOS MOLINOS DE AGUA

Los *Molinos de Agua* se encuentran situados junto a estos dos cauces; hay 12 restos en el *Arroyo Abismo-Morena* y 17 en el *Arroyo de Valdelamadera*.

La principal razón que motiva su emplazamiento viene dado porque son los dos arroyos más caudalosos del término municipal pero también porque son zonas con suficiente pendiente. De hecho el Arroyo de Mari Prao o de las Huertas recibe aguas tanto del Abismo-Morena como del Caballero pero al ser una zona con poca pendiente harían falta presas de gran envergadura para almacenar el agua y tomar la suficiente presión para moler.

El orden de localización de los Molinos no responde a ninguna clasificación histórica ya que en el mismo arroyo se encuentran algunos

más antiguos que otros. Lo que sí hay que destacar es que el mejor conservado es el Molino de Atanasio, probablemente por encontrarse dentro del casco urbano y ha sido éste precisamente el seleccionado para su restauración y convertirse en Centro de Interpretación de la Cultura de la Molienda en 2006.

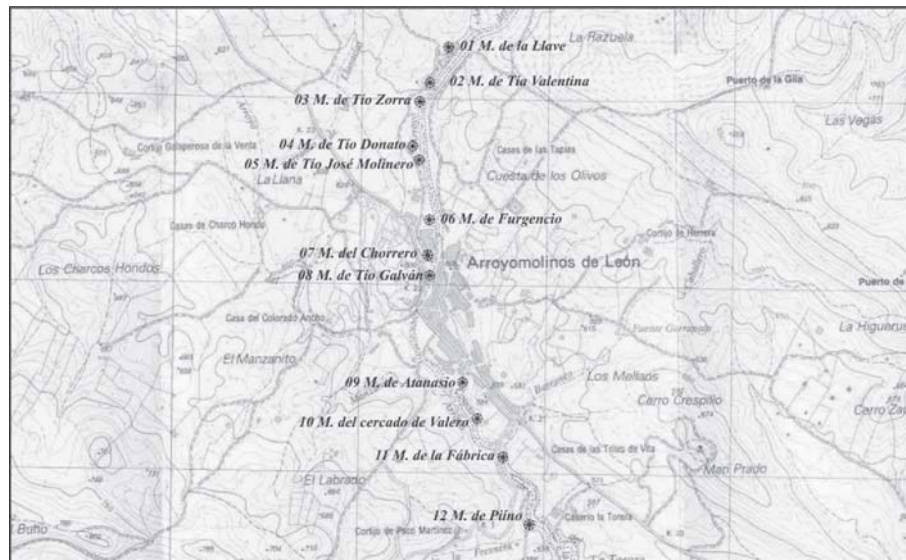
Los Molinos en el Arroyo Abismo-Morena son los siguientes:

- *M. de la Llave*
- *M. de Tía Valentina*
- *M. de Tío Zorra*
- *M. de Tío Donato*
- *M. de Tío José Molinero*
- *M. de Fulgencio*
- *M. del Chorrero*
- *M. de Tío Galván*
- *M. de Atanasio*
- *M. del Cercado de Valero*
- *M. de la Fábrica*
- *M. de Tío Piño*

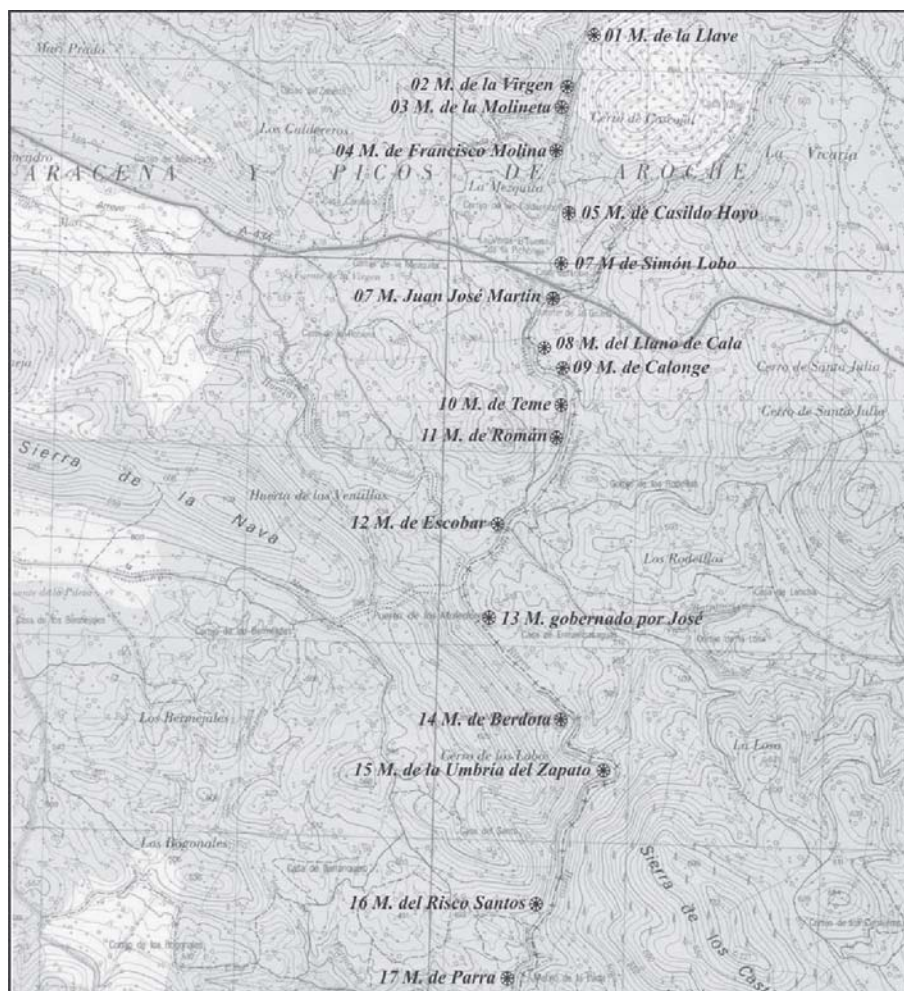
Los Molinos en el Arroyo de Valdelamadera son:

- *M. de la Llave*
- *M. de la Virgen*
- *M. de la Molineta*
- *M. de Francisco Molina*
- *M. de Casildo Hoyo*
- *M. de Simón Lobo*

- M. de Juan José Martín
- M. de Tío José Cala
- M. de Calonge
- M. de Teme
- M. de Román
- M. de Escobar
- M. gobernado por José
- M. de Berdota
- M. de la Umbría del Zapato
- M. del Risco Santos
- M. de Parra



Arroyo Abismo-Morena



Arroyo de Valdelamadera

## EL OFICIO DEL MOLINERO Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

En general el oficio del molinero requería mucha dedicación y, por supuesto, una destreza adquirida con los años y la experiencia. En



Arroyomolinos normalmente el molinero era también dueño del molino aunque esto no era así en toda la Sierra ya que los más importantes solían ser propiedad del clero o grandes latifundistas. En Alájar había 5 molinos propiedad del clero en su mayoría y todos estaban arrendados (Moreno Alonso 1.979; 144). En la localidad muchos de los nombres de los molinos hacen referencia a sus dueños que eran precisamente los que habitualmente molían. A veces al molinero solían ayudarle sus hijos y familiares. En el caso de Simón Lobo, por ejemplo, sus hijos hacían turnos con él para moler durante la noche. Javier Escalera (1.983; 166) también nombra a la mujer como personaje que tomaba un importante papel en el proceso de la molienda. *«Además de las tareas domésticas, el «encalao» y la limpieza general, también era la encargada de lavar el trigo, verterlo en la tolva y vigilar el funcionamiento de la molienda, en muchas ocasiones».*

Pero el molinero tenía un oficio muy complicado porque además de su trabajo en la molienda debía cuidar de toda su maquinaria e incluso en ocasiones hacía las veces de albañil. Hay que tener en cuenta que la maquinaria era muy variada; había piezas de madera como la tolva, de hierro como el rodezno que se tenía que limpiar, las piedras eran de guijarro... Sin duda una de las tareas más importantes y a su vez delicadas era la picadura de las piedras. Con el roce continuo de las piedras solera (la de abajo) y voladera (la de arriba), el desgaste hacía que la superficie de ambas se tornase excesivamente lisa con lo que acababa por no cumplimentar bien su función. Por este motivo con cierta frecuencia había que desmontar la piedra voladera y picarla. Se desmontaba la piedra con la ayuda de una cabria y la picadura se realizaba con un instrumento con forma de martillo llamado piqueta o más popularmente «picaera» (de hoja plana y pico de doble filo). Una vez que la piedra estaba otra vez lista se volvía a montar sobre la solera y había que realizar una molienda con cebada porque aún quedaban restos de la piedra (esto se le daba a los animales). Si el molinero no tenía la precaución de limpiar bien la piedra y después moler cebada, la harina resultante llevaba restos y la gente no quería este pan porque decían que «rechinaba».

El oficio se aprendía en la familia y era una tradición que pasaba de padres a hijos. En Arroyomolinos hay que decir que los molineros no se





dedicaban solamente a este oficio sino que solían tener una pequeña huerta y algunas tierras para la cría de ganado. Probablemente por la abundancia de Molinos que no permitían a una familia sostener su economía simplemente con el rendimiento de este trabajo ya que normalmente tan sólo se molían un par de horas o tres al día.

Con los años la molienda se hizo siempre de noche para que pasara más desapercibido ante las autoridades con la consiguiente dificultad añadida pero a la luz de un pequeño candil la pericia del molinero solventaba las dificultades.

Por supuesto también hay que mencionar en este apartado la organización en torno al agua por parte de los molineros. El primer molino que podía coger el agua era siempre el de la llave y a continuación lo hacía el resto. Parece que no tenían muchos problemas a la hora de organizarse ya que cada uno esperaba a que se llenase su presa y su cubo. Sin embargo, hay alguna historia sobre rencillas por culpa de las tomas de agua como la que nos contó Matías Silva sobre dos hermanos que pelearon en los Molinos de Tío Donato y Tío José Molinero.

En Arroyomolinos la industria molinera tenía bastante auge y venían desde muchos pueblos de alrededor para moler su trigo; de Calera de León, Cañaverál, Cala... Parece que iban a un molino u otro dependiendo en primer lugar, de la tradición familiar y más recientemente, concretamente en la época del estraperlo, iban donde no estuviera en ese momento la Guardia Civil. Por tanto, no dependía tanto de la distancia a la que se encontraba el molino sino más bien de la seguridad de que no los persiguiesen. En aquellos años no sólo estaba prohibido moler en los molinos tradicionales sino que también se castigaba el transporte de harina.

Los molineros eran personas reconocidas dentro del pueblo y hasta donde llegaba su fama. El oficio estaba bien visto según nos contaba Remedios García Mora y la gente apreciaba al molinero que habitualmente le molía el grano. Pero la influencia de los molinos y la cultura de la molienda para Arroyomolinos ha sido determinante para la sociabilización de todo el entorno. El hecho de contar con tantos caminos y senderos señala un importante trasiego cuyo núcleo central se encontraba en esta población.





La red de senderos de Arroyomolinos es una de las más extensas de todo el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche y una de las posibles respuestas viene dada por la necesidad de llevar el grano para moler a los diferentes molinos que existían en el término municipal. Por eso, además de por el gran número de molinos, cabe esperar que no sólo se moliera para la gente del pueblo sino que venían de los municipios anexos.

Parece que después de la Guerra Civil los molinos de los que tenemos constancia que pudieron funcionar fueron en el Arroyo Abismo-Morena el de la Llave (Blas Lozano) y el de Atanasio y en el Arroyo de Valdelamadera el de Francisco Molina, de Simón Lobo, de Escobar y de Román. Resulta curioso como la mayoría de la gente mayor del pueblo a la que hemos preguntado sólo conocían en funcionamiento el de Simón Lobo y viceversa, el hijo de Simón Lobo sólo conocía que funcionara el molino de la Llave. Esto hace pensar que las relaciones sociales entre unos y otros resultaban escasas debido al aislamiento producido al vivir en espacios separados. Esta familia, la de Simón Lobo, vivía bastante cerca del molino por lo que no iba habitualmente al pueblo.

### FUNCIONAMIENTO DEL MOLINO DE AGUA

El funcionamiento del molino no estaba exento de riesgo porque la fuerza y presión que llevaba el agua y, especialmente, el movimiento de los ejes y las piedras, podían causar accidentes sumamente graves. Además, no podemos olvidar que todo este entramado de piedras, hierro y madera que formaba la maquinaria, no dejaban de ser artilugios toscos y rudimentarios. Por eso, era habitual prohibir la entrada en el molino durante el tiempo de la molienda, especialmente a los niños.

El complejo proceso de la molienda comenzaba con la recogida de agua del arroyo a través de una *cavucera*<sup>1</sup>, desde un nivel más alto en el

<sup>1</sup> CAVUCERA: es la acequia por donde circula el agua procedente de la presa. Esta palabra tampoco está registrada en el Diccionario por lo que se deduce que es una forma popular de «caucera» que deriva de «cauce».



cauce. Esta cavucera llevaba el agua hasta la presa, lugar en el que se almacenaba y que comunicaba directamente con el cubo.

Una vez lleno el cubo, se abría la llave del *saetín*<sup>2</sup>, desde la sala de la molienda y el agua comenzaba a correr, cayendo sobre las palas del *rodezno*<sup>3</sup> haciéndolo girar. El movimiento giratorio del rodezno era transmitido a través del *parahuso*<sup>4</sup> hasta la piedra superior, es decir la *piedra voladera*.

El molinero se encargaba de depositar el grano en la *tolva*<sup>5</sup> que previamente había dejado unos minutos en agua para que se humedeciese. Esta lo iba dejando caer en el ojo de las piedras repartiéndose en el espacio existente entre ambas. El rozamiento de las piedras conseguía moler el grano por un simple mecanismo de fricción, convirtiéndolo en harina que, utilizando la fuerza centrífuga, se iba dirigiendo hacia el exterior por unos cauces marcados en la piedra. Esta harina iba cayendo en el *jarnal*<sup>6</sup>, para después ser recogida por el molinero.

Para saber si la harina que estaba produciendo era de buena calidad normalmente el molinero experto por los años en su noble oficio, sólo por el olor averiguaba si se estaba quemando o todo estaba correcto. En el caso de que la harina se estuviera quemando (poniéndose «tostá» como se decía popularmente), el molinero usaba el alivio. En la misma sala de la molienda tenía esta manivela que podía accionar y levantar un poco el puente que estaba en el cárcavo (parte inferior del molino). De este modo se producía una separación de milímetros de las piedras para disminuir el roce entre

<sup>2</sup> SAETILLA O SAETÍN: abertura en el cárcavo que comunica con el cubo por donde cae el agua al rodezno.

<sup>3</sup> RUESNO O RODEZNO: es la rueda hidráulica, normalmente de hierro con paletas que se van moviendo por la presión del agua que hace girar el parahuso.

<sup>4</sup> PARAHUSO: es el palo de madera o hierro que sirve de eje y que comunica el rodezno con las piedras moledoras.

<sup>5</sup> TOLVA: se trata de una artesa en forma de tronco de pirámide invertida, de base cuadrada, que se colocaba encima de las piedras moledoras.

<sup>6</sup> JARNAL: estructura junto a las piedras de moler que recogía la harina.

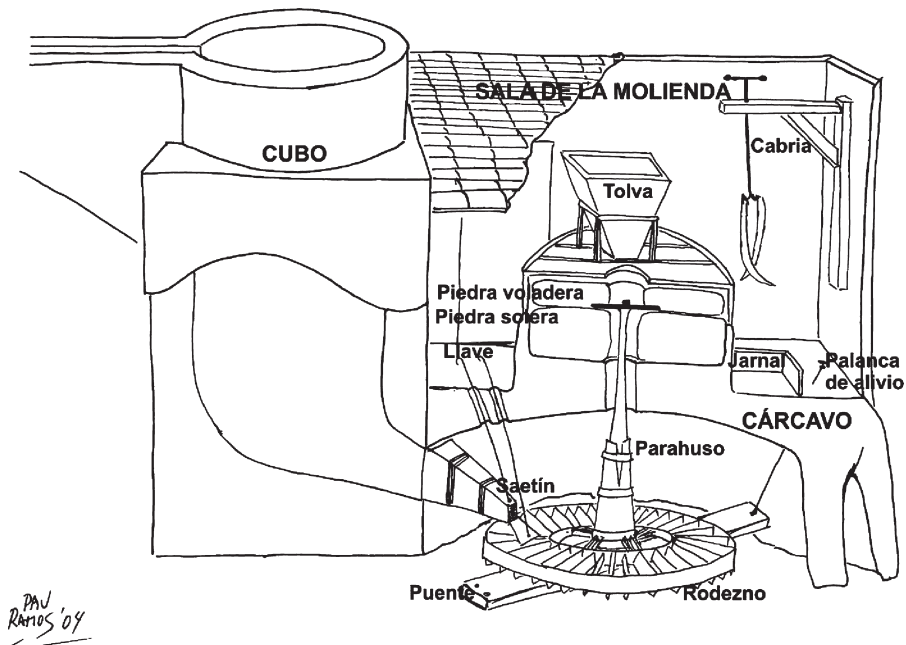


ambas. «El manejo del alivio<sup>7</sup> era, pues, de vital importancia para el desarrollo de la molienda según el grano que se moliese, su cantidad, su grado de humedad, la cantidad de agua y velocidad de giro del rodezno, la calidad de la harina que se quisiese conseguir y otros muchos factores cuyo control distinguía a los molineros más expertos...» (Escalera Reyes, 1985; 49).

El Molino que comenzaba a moler era siempre el Molino de la Llave, que recibía este nombre porque era el primero y daba agua al resto. En los dos cauces de arroyos molineros existe ese primer Molino de la Llave. Parece que las cavuceras iban de uno a otro molino para llevar el agua sin pasarla por el arroyo. Sin embargo esta creencia popular no es del todo cierta ya que en este caso sería imprescindible que todos los Molinos se encontrasen en el mismo margen del arroyo y esto no sucede así. En el cauce Abismo-Morena la mayoría de molinos se encuentra en el margen derecho si seguimos el arroyo en dirección sur. Los únicos molinos en el margen izquierdo son el del Barón, de Atanasio y del Cercado de Valero, por lo que el primero de ellos haría también la función de llave. Sin embargo la gran controversia se da en el arroyo de Valdelamadera ya que la alternancia en los márgenes del arroyo es constante. Por eso el primer molino denominado llave paraba el agua de algunos y después la soltaban de nuevo al arroyo de tal manera que otro molino más abajo haría también la función de llave aunque popularmente no se conociese con ese nombre.

Los molineros tenían que ponerse de acuerdo para programar las horas de molienda y así poder trabajar todos ya que los arroyos no tenían caudal suficiente para que lo hiciesen al mismo tiempo. En invierno que había más agua en la rivera sí que se podía *moler al hilo*, es decir, sin parar porque había agua suficiente y para todos los molinos, el resto del año se molía una hora y media aproximadamente.

<sup>7</sup>. ALIVIO: es la palanca que hace que se levante el eje, graduando la separación de las piedras.



Esquema general de funcionamiento del Molino de Agua

## LOS MOLINOS DE AGUA COMO SEÑA DE IDENTIDAD LOCAL

El origen de los Molinos de Agua en Arroyomolinos es incierto ya que las fuentes documentales son muy escasas en la localidad y en muy pocas ocasiones son mencionados en los documentos referentes al resto de la Sierra. Los asentamientos poblacionales se hacían en las proximidades del agua, ya sea manantiales, ríos... Y esta tendencia también se observa en la Sierra de Huelva ya que la abundante presencia de fuentes y manantiales pueden explicar en parte la dispersión poblacional de la misma. Estos amplios recursos hídricos de la zona hicieron que se fomentara una cultura en relación a los mismos con elementos como fuentes, abrevaderos, lavaderos, etc. El espacio simbólico que representaban estas construcciones era aún más relevante debido a que conformaban un complejo espacio de sociabilidad; las mujeres se



pasaban la mañana lavando, además era el único lugar (a parte de la Iglesia) en que hombres y mujeres se encontraban. Por eso no es de extrañar que la cultura del agua estuviera también presente en fiestas y rituales característicos de cada población (podemos mencionar en este punto la famosa fiesta de los Jarritos de Galaroza por ejemplo).

Los molinos hidráulicos en la Sierra parece que se implantaron a mediados del siglo XV y su principal desarrollo fue desde mediados del siglo XVIII. Los documentos identifican unos doscientos molinos repartidos por toda la comarca pero también se nombra al municipio de Arroyomolinos de León como población más especializada donde se identificaban unos treinta. En los ríos más caudalosos como el Chanza o el Múrtiga, la tipología dominante era el molino de aceña o el de rodezno sin cubo. Pero en zonas menos caudalosas se construían principalmente molinos de cubo y rodezno. Los últimos molinos se construyeron a finales del siglo XIX porque posteriormente fueron paulatinamente sustituidos por las fábricas de harina.

La gran importancia de este Conjunto Histórico viene dada por la alusión de estos en la denominación del municipio; Arroyomolinos de León, ya que a lo largo de los numerosos cauces fluviales que recorren el término encontramos muchos restos en distinto grado de conservación. El apelativo «de León» hace referencia a la antigua pertenencia a la Encomienda Mayor de León junto a las vecinas; Cañaverál de León, Fuentes de León, Calera de León y Segura de León (Parece que Cabeza la Vaca también perteneció en ocasiones a esta división territorial pero acabó perdiendo el apelativo de León). Esta Encomienda Mayor se creó tras la Batalla de La Calera en 1.246 cuando la Orden Santiaguista conquistó el lugar. Para darle estabilidad a la zona en la lucha contra el pueblo árabe se repoblaron estos núcleos con gentes llegadas del Reino de León que habían viajado a través de la famosa Ruta de la Plata.

Por tanto, los Molinos constituyen para el municipio un legado histórico, unas huellas de un pasado que se resiste a desaparecer. Ya Hernando Colón, el hijo del famoso descubridor de América, redactó un itinerario de España en el año 1.517 donde nombraba a esta población de manera indistinta como Arroyo Molinos o Arroyo de los Molinos (Colón,



1910; 195-201). «En su denominación actual, Arroyomolinos de León es síntesis perfecta del legado que atesora; el agua, la naturaleza, el trabajo del hombre y el recuerdo de su historia» (CARRIZO RUBIO, 1999; «Historia de la provincia de Huelva: Arroyomolinos de León).

También Pascual Madoz (1.847) ya cita en su Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico, la presencia de estas construcciones: «*además de proporcionar el riego necesario las aguas del arroyo de la Cala y el de la Garganta, dan impulso a 18 molinos harineros de poca cantidad, ya por la escasez de aquellas para este efecto, ya por ser de pozo o cubo*». Son por tanto los Molinos de esta localidad el máximo exponente en la Sierra por la abundancia en todo el término municipal. La vida de esta localidad iba íntimamente ligada al desarrollo de la actividad de la molienda, llegando a convertirse en centro de la actividad económica-industrial de la zona

Por eso los Molinos de Agua en la actualidad siguen siendo un exponente vivo de la tradición e historia de Arroyomolinos. Son seña de identidad para los arroyencos por lo que en el año 1.991 la Corporación Municipal propuso la creación de un escudo para la localidad con los principales símbolos que pudiesen representar esta tradición.

En definitiva hay afirmar que los Molinos son el símbolo por excelencia del pueblo, la principal seña de identidad para estos habitantes. Encontramos molinos en Alájar, Almonaster, Aroche,... repartidos por toda la Sierra pero en Arroyomolinos destaca su número, un total de 29 a los que se añaden 3 restos arcaicos, como también destaca el arraigo de esta tradición que ha llegado hasta dar nombre al pueblo. Es el legado histórico que guardan aún en la memoria algunos descendientes de molineros y otros muchos arroyencos y suponen una expresión de tradición serrana.

#### **LOS VALORES QUE REPRESENTAN LOS MOLINOS DE AGUA.**

Hablar de los Molinos de Agua en relación a los valores que han representado y siguen representando para esta población supone dar a conocer su valor histórico, tradicional, socioeconómico y arquitectónico.



El valor histórico de estas construcciones viene representado por la necesidad de crear este tipo de maquinaria para hacer más fácil el trabajo diario del hombre. De hecho la necesidad de triturar alimentos fue la que condujo a la humanidad a idear estos sistemas y otros muchos que hacen disminuir el esfuerzo físico. Sin embargo, los orígenes de los molinos en la localidad no están claros debido a que no ha llegado hasta la actualidad ningún documento escrito que pueda orientarnos. Parece que este tipo de molinos llega a la Sierra a mediados del siglo XV, desarrollándose principalmente a partir del siglo XVIII.

También hay que mencionar que, especialmente para las gentes del lugar y en general para todas aquellas personas interesadas en la conservación del Patrimonio, tienen un valor tradicional. Todavía viven numerosos descendientes de molineros, nietos y bisnietos que escuchaban a sus mayores hablar de los tiempos en que la principal actividad del pueblo era la ganadería, agricultura y, por supuesto, la transformación harinera en sus molinos. Ellos crecieron viendo a sus mayores trabajar duramente en el molino para sacar adelante a sus familias. Algunos de ellos nos han contado sus experiencias, como Antonio Lobo o Remedios García. La tradición oral ha sido la que ha ido dejando este legado en manos de los arroyencos.

Pero tampoco se debe olvidar mencionar el valor socioeconómico de los Molinos de Agua para la localidad de Arroyomolinos de León. En este punto hay que resaltar de nuevo el papel tan importante que tuvieron fundamentalmente porque la economía de muchas familias dependió directamente de este proceso. Normalmente la actividad económica del molinero se centraba alrededor de la dehesa; cría de ganado, algo de agricultura... y el molino suponía el empuje que necesitaba en ocasiones para su sustento. Este hecho cobró mucha mayor importancia en la época de la post-guerra debido a la prohibición de moler y el racionamiento. Antonio Lobo, el último arroyenco que molió con su padre, nos comentaba que pasaron esa época gracias al molino y a su aprovechamiento.

En ciertas épocas la molienda tenía que efectuarse tanto de día como de noche para poder cumplir con la demanda, especialmente en los meses de verano y principio del otoño que coincidía con la cosecha del grano. La





clientela del molinero pagaba normalmente con una parte del grano o de la harina, esta práctica habitual recibía el nombre de maquila, Rafael Carrasco escribió un artículo en el número 23 de la revista local Cascarrabias titulado «Memorias de Arroyomolinos», en él explica el término de esta forma: «Maquila era el cobro del molinero por el servicio prestado al cliente por molerle el trigo. Esta maquila se cobraba con una medida que hoy día no existe, la fanega. Vamos a aclarar lo que es una fanega de trigo, su peso es de 46 kilos y sus medidas son estas: media fanega, cuatro cuartillas, 16 armuces y 64 ceremines, esta maquila se cobraba con estas dos medidas últimas, pero siempre estaba la maquila racionada con el precio del trigo.» La práctica habitual era dar al molinero un kilo de la harina conseguida por cada fanega de trigo molida, parece que más tarde se fue aumentando la paga hasta llegar a los cuatro kilos por cada fanega.

También destacar el indudable valor etnológico de los Molinos de Agua que viene dado precisamente porque constituía un verdadero espacio de sociabilidad. Más allá de que la molienda era simplemente una actividad laboral, más allá de los muros que constituían los molinos, alrededor de estos lugares se organizaban relaciones interpersonales con los vecinos y con los que venían de lejos a moler no sólo por necesidad fundamentalmente, sino por tradición familiar y otras conveniencias. Podríamos pensar que el molino era un espacio cerrado y que aislaba al molinero hasta conformarle un carácter un tanto huraño como en algunas zonas pero esto no sucedía, el molino era un verdadero núcleo social de relaciones. Algo tan simple como la compra-venta de un producto se complicaba rápidamente debido a que la harina y su transformación en pan era el elemento básico en el sustento de las familias. Además se añadía que los vecinos no querían moler mucha cantidad de trigo ya que no podían almacenarlo, a veces por temor a que se estropeará por los parásitos y otras por falta de espacio. De este modo las visitas al molinero pasaban de ser más o menos aisladas a bastante periódicas (al menos una vez al mes). También era bastante frecuente moler en el molino donde tradicionalmente la familia siempre lo hizo y no cambiar a otro aunque estuviera incluso más cerca. «En la sierra se reunían varios familiares vecinos o amigos para realizar conjuntamente el transporte, formando recuas con varios animales y aprovechando así al máximo la carga...» (Escalera Reyes, 1985;50). Por eso son el mayor exponente de la historia de Arroyomolinos y es, sin lugar a dudas, parte del



Patrimonio Etnológico Andaluz. Pero la desaparición del oficio del molinero supuso un cambio en las estructuras socioeconómicas de la población que fue especialmente acusado en la Guerra Civil y épocas cercanas a la misma.

Y en cuanto al valor arquitectónico de los Molinos de Agua cabe mencionar que son molinos de cubo, donde lo que primaba no era la estructura arquitectónica perfecta sino la pericia de los constructores realizando «cavuceras» y usando los materiales de la zona para aprovechar al máximo todos los recursos disponibles. Sin embargo, el paso del tiempo ha sido benévolo con muchos de ellos y se mantienen firmes, no corriendo la misma suerte otros que han sufrido más la erosión de las aguas y, en ocasiones, la propia mano del hombre.

### LA CRISIS DE LA CULTURA DE LA MOLIENDA

La crisis de la actividad de la molienda vino determinada por dos factores fundamentalmente. En primer lugar la guerra civil y los años siguientes a la misma que hicieron que muchos jóvenes varones tuvieran que marchar con la consiguiente falta de descendencia que siguiera con el oficio. Pero además en esos años el Estado prohibió moler en los Molinos de Agua por la creación de las Fábricas de Harina.

En Arroyomolinos de León existió también una Fábrica de Harina en el siglo XX. La fecha exacta de su construcción y puesta en funcionamiento no podemos precisarla pero debe ser anterior a 1920 por lo que nos ha contado Francisco Durán, lugareño que trabajó en ella al igual que su padre. Parece que la pusieron en marcha Antonio y Florencio Campos y al principio se asemejaba mucho a los molinos harineros de rodezno ya que también molían con piedras. Posteriormente se adaptó una máquina de vapor en la parte trasera de las instalaciones que abastecía de energía. Esta máquina vertía el agua sucia a dos grandes albercas de donde se volvía a utilizar cuando se precipitaba la suciedad. La máquina de vapor, dado que generaba bastante calor, era punto de reunión en las frías noches de invierno.

La producción de la fábrica se dividía en dos; de día se molía grano y producía harina (con lo cual se prohibió la molienda en los molinos de



agua) y de noche generaba unas cuantas horas de luz eléctrica para todo el pueblo. Los cortes de suministro eran constantes y numerosos. Francisco Durán nos contaba lo siguiente: *«Como al moler la luz del pueblo bajaba bastante, la gente ponía bombillas con muchas bujías y lo que hacían en la Fábrica era desconectar la luz y cuando los motores estaban a pleno rendimiento la conectaban de golpe y así se fundían las bombillas. Esto lo hacían porque no había contadores, toda la gente pagaba lo mismo y si las bombillas eran de más potencia consumían más por el mismo precio, así la Fábrica perdía dinero»*. También nos decía que en esa época se prohibió moler pero *«en la Fábrica no se metían mucho con los molineros, todo el mundo sabía que se molía de estraperlo y en la Fábrica les dejaban vivir»*.

La fábrica abarcaba tres localidades: Arroyomolinos, Cañaverál de León y Cala, aunque parece que también venían vecinos desde Santa Olalla del Cala. Todo aquel que tuviera trigo debía entregarlo al Servicio Nacional de Trigo que daba una parte a la familia en proporción al número de hijos que tuviera. El resto del trigo era requisado para el sustento del Sistema Militar.

La mayoría de los molinos dejaron de utilizarse a la par de la creación de la Fábrica de Harina porque la gente ya no quería la harina del molino tradicional debido a que era más basta; Francisco Durán nos decía: *«la Fábrica era antes de piedra, pero cuando cambiaron a la maquinaria de cilindros la harina era mejor porque pasaba por muchos filtros que le quitaban al trigo todos los chinotes»*, de ahí entendemos que no era mejor la harina únicamente por utilizar un trigo más limpio sino que al usar cilindros en lugar de piedras, estos no se deterioraban y no soltaban impurezas al producto molido. Sólo algunos molineros, como Simón Lobo, siguieron moliendo a pesar de la prohibición del estado. De hecho los molineros solían hacer numerosos regalos a la Guardia Civil para evitar que diesen la voz de alarma. Así incluso cuando venía la Fiscalía de Tasas los molineros eran avisados por los mismos guardias del pueblo para que desmontaran a toda prisa el molino. Antonio Lobo me contaba que un guardia muy amigo suyo solía ir hasta el puente de la Gitana donde vivían ellos y los avisaba el día antes. Ellos desmontaban el molino a toda prisa, quitaban todos los utensilios y metían a los guarros dentro del mismo para que diese la impresión de que hacía



muchos años que no se utilizaba. Fue una época de abundante estraperlo donde los molineros trabajaban fundamentalmente de noche para pasar desapercibidos.

El último molino que se tiene constancia que permaneciese en funcionamiento corresponde precisamente al de Simón Lobo que siguió moliendo pienso para el ganado; maíz, bellota, castaña, avena cebada... todo para el Cortijo de Herrera.

Años después la utilización de estos molinos pasó al olvido y perdieron su utilidad. En poco tiempo sufrieron un importante expolio y actualmente la mayoría se encuentra en estado ruinoso debido además a la falta de sensibilización en general.

Sin embargo, el peligro que corre este Patrimonio Histórico de Arroyomolinos no sólo es a causa del deterioro que vienen sufriendo los inmuebles debido al abandono al que se ven expuestos, sino por el olvido del oficio del molinero en sí.

En nuestro camino a través de esta historia hemos encontrado restos de molinos en serio peligro debido al abandono de los dueños, como el Molino de la Molineta por el que suelen pasear a sus anchas los cerdos que se crían en la finca y que van destruyendo las paredes de la sala de la molienda. En otros casos es la maleza la que cubre gran parte de las estructuras, como en el caso del Molino de Francisco Molina, que conserva gran parte de la maquinaria, pero la sala de molienda está cubierta de zarzas, o incluso árboles como higueras que atraviesan las paredes sin contemplaciones.

Pero no sólo la naturaleza pone en peligro la integridad de estos inmuebles, en muchos casos la propia mano del hombre hace aún más daño. Por ejemplo eliminando elementos tan significativos como las piedras de la molienda que pasan a decorar los cortijos. Uno de los máximos exponentes de este expolio es el Molino de Román en el que han destruido el alfanje para arrancar la piedra de molienda.



También el cubo se convierte en vertedero donde tirar todo tipo de basura con la consiguiente dificultad para extraerla y se almacenan todo tipo de materiales en el interior de la sala de la molienda tales como chapas metálicas, estructuras de antiguas camas y persianas que nos viene a demostrar la falta de sensibilidad por parte de la población respecto a su propio patrimonio, incluso en alguna ocasión se ha dado el caso de intentar quemar parte de los elementos de la maquinaria por falta de conocimiento sobre qué era realmente.

Otro ejemplo de la falta de sensibilización por parte de algunos habitantes de Arroyomolinos sobre su propio patrimonio en peligro lo representa el Molino de Tío Galván que se encuentra dividido por una alambrada que separa dos huertas. Los vecinos se dividieron el terreno y en la actualidad no sabemos a quién de los dos pertenece dicho molino, o si pertenece a ambos, parece que ni ellos mismos lo tienen del todo claro.

Sin embargo el caso más grave se presenta en el Molino del Barón que ha quedado totalmente sepultado y destruido por las obras del Barranco de la Morena a su paso por la localidad y de la placita anexa al puente en el año 2001. También el Molino de Tío Galván ha sufrido algunos deterioros por la misma obra aunque de menor envergadura.

A lo expuesto anteriormente se une de que en la actualidad tan sólo vive una persona que recuerda el funcionamiento del molino y todo el oficio en sí, se trata del hijo del último molinero de Arroyomolinos, Antonio Lobo con el que he llegado a compartir algunos momentos de charla. Esta persona estuvo moliendo con su padre hasta que marchó a cumplir el servicio militar con lo que su desaparición supondrá la pérdida de un testimonio imprescindible para la comprensión de la actividad de la molienda.

Todo esto se ha manifestado con los años y tras la desaparición por completo del oficio de molinero. Si seguimos por este camino en poco tiempo la identidad colectiva de la localidad se verá gravemente afectada con la desaparición de los Molinos y más aún con la extinción de la memoria del oficio. Los más jóvenes de la localidad en su mayoría son totalmente ajenos a la historia más reciente de Arroyomolinos. Gran parte de las



tradiciones serranas acabarán olvidándose por completo como son el aprovechamiento del carbón, las labores o el propio oficio de molinero debido a la falta de motivación por el conocimiento de este tipo de prácticas.

### EL ABANDONO Y OLVIDO POR PARTE DE LAS ADMINISTRACIONES

Hasta la fecha ninguna administración pública; municipal, provincial, autonómica o central había percibido la necesidad de una puesta en valor los *Molinos de Agua* de Arroyomolinos de León.

La Administración a nivel local no ha elaborado aún el Plan General de Ordenación Urbanística por lo que se rige por las *Normas Subsidiarias Municipales de Arroyomolinos de León* donde no se refleja como figura de protección ninguna de estas construcciones. En el año 2004 ya se ha aprobado la elaboración del Plan General de Ordenación Urbanística para el municipio de *Arroyomolinos de León* en el que el Ayuntamiento ha mostrado su deseo de proteger específicamente los *Molinos de Agua*. La primera piedra en este proyecto ha sido la restauración del Molino de Atanasio que se ha convertido en Centro de Interpretación de la Cultura de la Molienda gracias al apoyo de la Consejería de Cultura principalmente.

De otra parte la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía tampoco destaca el valor patrimonial de esta industria tradicional en ninguno de los planes aprobados para el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. *Plan de Ordenación de Recursos Naturales, Plan Rector de Uso y Gestión y Plan de Desarrollo Sostenible*.

Se espera que con la elaboración del PGOU de *Arroyomolinos* se valore el Patrimonio Cultural que representan los *Molinos de Agua* ya que el vacío legal existente hasta la fecha ha determinado el grado de deterioro y abandono en que se ven inmersos en la actualidad. Todo ello ha propiciado un ambiente social de escaso reconocimiento y su progresivo abandono y deterioro.

Se necesita por tanto una rápida actuación de los poderes públicos para la puesta en valor de este patrimonio en serio peligro. De hecho cito

literalmente la Ley Andaluza de Patrimonio Histórico en su artículo 63 para demostrar la importancia de estos hechos: «Serán especialmente protegidos aquellos conocimientos o actividades que estén en peligro de desaparición, auspiciando su estudio y difusión, como parte integrante de la identidad andaluza. A tal fin, se promoverá su investigación y la recogida de los mismos en soportes materiales que garanticen su transmisión a las futuras generaciones».

## CONCLUSIONES

Durante muchos años los Molinos de Agua fueron el máximo exponente de la tradición y la cultura arroyenca. El núcleo central en las relaciones sociales y mercantiles de una época no muy lejana. Pero tras medio siglo transcurrido han pasado a un segundo plano y han quedado relegados al olvido de la población y administraciones. Espero que tras la inscripción en el Catálogo Andalúz del Patrimonio Histórico, la restauración del Molino de Atanasio como Centro de Interpretación y esta humilde ponencia recuperemos parte de nuestra identidad local como arroyencos así como nuestra memoria colectiva.

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

### *Bibliografía.*

CANTERO MARTÍN, P.A. (1997): «Los molinos de agua. Las riberas de Arroyomolinos». *Artes, costumbres y riquezas d la provincia de Huelva. Una búsqueda de las potencialidades internas*. Madrid, Editorial Mediterráneo. Tomo I, pp. 145-160.

CARRIAZO RUBIO, J.L. (1999): «La conquista cristiana. La cuestión del Algarbe. Arroyomolinos de León». *Historia de la provincia de Huelva. Un análisis de los ámbitos municipales*. Tomo I, pp. 252-255

DE VEGA ZAMORA, A. «La Sierra de Huelva (Hitos y tradiciones) Diputación de Huelva 1997.

GARCÍA TAPIA, N.: «Molinos tradicionales» Valladolid 1997



FAJARDO, Antonio y Tarín, Amalia. «Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Recorrido Natural y Cultural» Sevilla. 1999.

JURADO ALMONTE, J.M (1995): «Arroyomolinos de León». *Los pueblos de Huelva*. Madrid, Editorial Mediterráneo. Tomo I, pp. 161-176

MADOZ, P (1985): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar. Excma. Diputación de Huelva.

MEDIANERO HERNÁNDEZ, J.M. (2003): «Fuentes y lavaderos en la Sierra de Huelva». Huelva, Diputación Provincial 2003.

NÚÑEZ ROLDÁN, F. «En los confines del Reino. Huelva y su Tierra en el siglo XVIII». Universidad de Sevilla 1987.

OLIVER, A., PLEGUENZUELO, A., SÁNCHEZ, J.M. «Guía Histórico-Artística de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche». Huelva 2004.

PÉREZ-EMBED WAMBA, J. (1995): «Aracena y su Sierra. La formación histórica de una comunidad andaluza (siglos XIII-XVIII)». Huelva, Diputación Provincial, 1995.

RUÍZ GONZÁLEZ, J.E. (1999): «Huelva, según las relaciones enviadas por los párrocos al geógrafo real Tomás López en el siglo XVIII». Huelva, Diputación Provincial 1999.

#### DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA

#### **Fuentes Documentales.**

EL MANANTIAL. Trabajo elaborado por los alumnos de Ciclo Superior del Colegio Público Virgen de los Remedios en 1.986 bajo la dirección de los profesores José Ignacio Aguaded Gómez, Antonio Dorrey López, María Jesús Pulido Mejías.

«El léxico de los molinos en Arroyomolinos de León». Trabajo elaborado por Encarnación Molina Grande-Caballero cursando 5º curso de Filología Hispánica.

CASCARRABIAS. (nº 23, agosto 2005. Depósito Legal: H-272-2001). Revista de publicación local construida con los artículos que escribe tanto los habitantes de Arroyomolinos de León, como procedentes de otras localidades.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE. JUNTA DE ANDALUCÍA. *Plan de Ordenación de Recursos Naturales del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Decreto 210/2003, de 15 de julio. 2003. *Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Decreto 210/2003, de 15 de julio. 2003. *Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Acuerdo de 27 de enero de 2004, Consejo de Gobierno. 2004.

AYUNTAMIENTO DE ARROYOMOLINOS DE LEÓN. *Memoria e informe para la redacción de las Normas Subsidiarias de Arroyomolinos de León*.

BOJA número 49, de 11 de marzo de 2004, inició el procedimiento para la inscripción colectiva, con carácter genérico, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz de los treinta y siete yacimientos y poblados amurallados de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, provincia de Huelva, al amparo de lo establecido en el artículo 9.1 de la Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía.

#### **Fuentes orales.**

Antonia Ramírez Durán  
Antonio Lobo Mora  
Antonio Romo Romero  
Aurelio Garrido Ramos  
Carmen Guerrero Salvador  
Cecilia Morales Domínguez



Clotilde García Mora  
Concepción Lozano  
David Márquez Barroso  
Eduardo Fernández Fernández  
Elena Grande-Caballero Martín  
Encarnación Molina Grande-Caballero  
Emilio Márquez Mora  
Francisco Durán López  
Flor Lozano  
Isidra Domínguez Martín  
Isidra Márquez Sánchez  
Israel Manzano Sánchez  
Joaquín Rödigher Hurtado  
Juan José Manzano Bernal  
Juan Martín Galván  
Juana Romo Romero  
Lorenza Agudo González  
Luisa Sánchez  
Manuel González Silva  
Manuel Gil Ramos  
Manuel Márquez Mora  
Manuel Molina  
M<sup>a</sup> Carmen Cubero Caballero  
Matías Silva  
Matías Martín  
Miguel Bravo Fernández  
Paulino Ramos Ballesteros  
Remedios García Mora  
Santiago Campos  
Sebastián Molina Grande-Caballero  
Vitoriano Romo Romero  
Yolanda Garrido Rodríguez



*Alfanje Molino de Román*

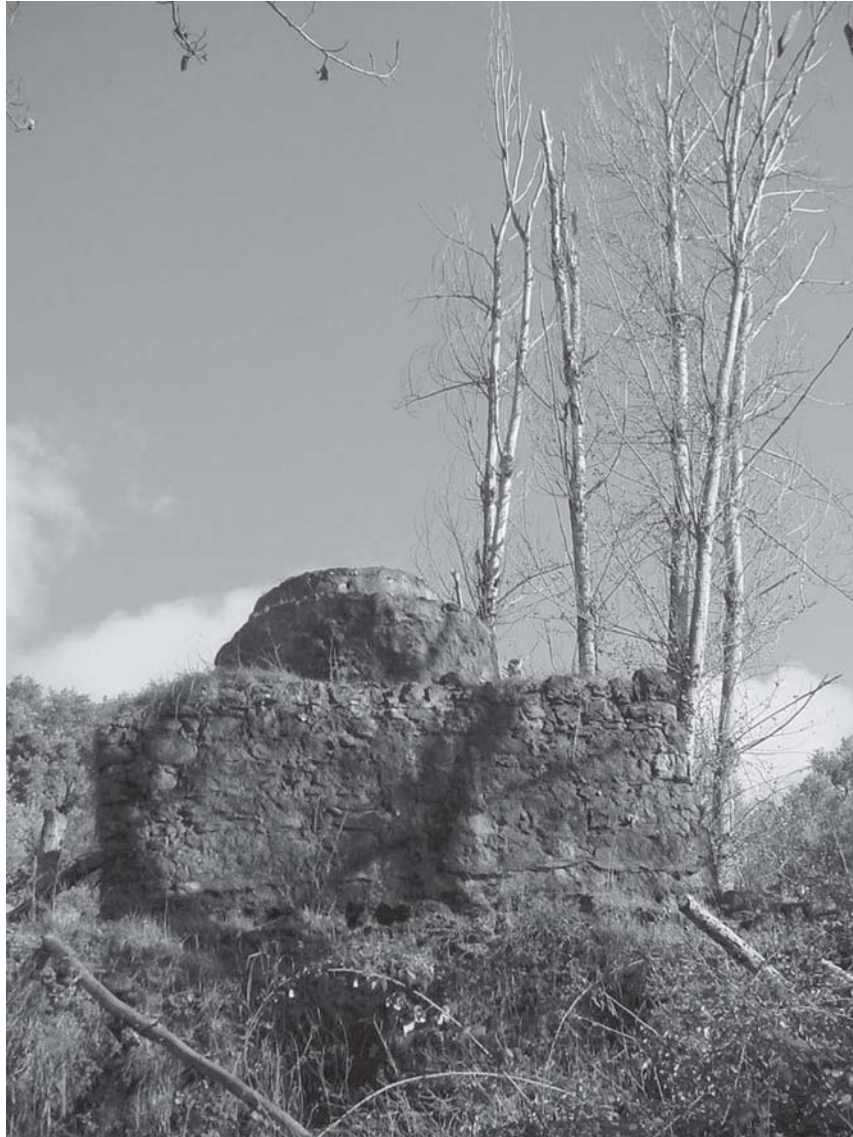


*Alfanje Molino de Atanasio*



*Llave. Picaeras*





*Molino de Casildo Hoyo*





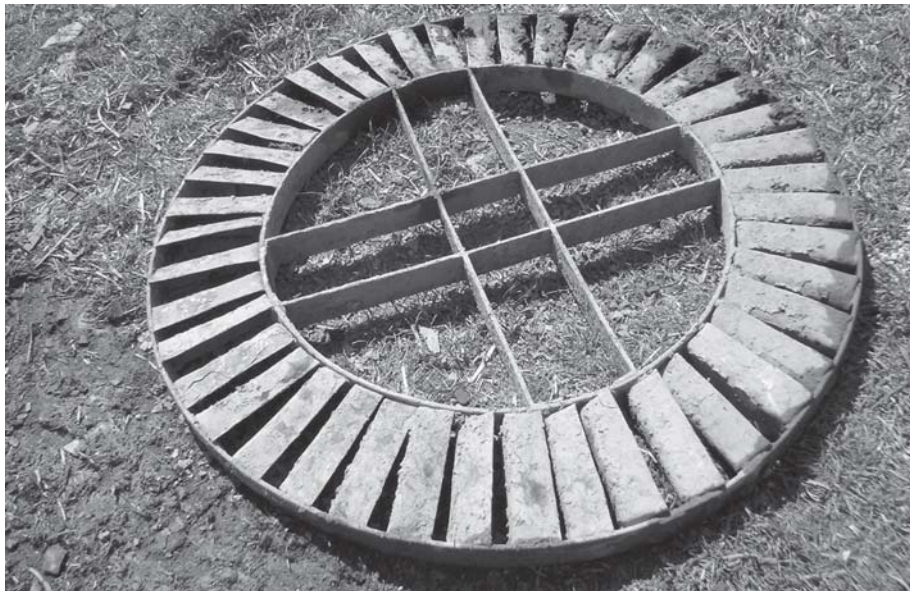
*Molino de la Llave (Arroyo Valdelamadera)*



*Molino de la Llave (Arroyo Abismo-Morena)*



Rodezno (Molino de Simón Lobo)



Rodezno (Molino de Escobar)



*Saetín (Molino de Román)*



*Tolva (Molino de Escobar)*